

SOLEMNE ACTO DE
GRADUACIÓN DE LAS
PROMOCIONES DE
ENFERMERÍA, FISIOTERAPIA
Y PODOLOGÍA

CURSO ACADÉMICO 2009-2010

DAVID C BENTON
DIRECTOR GENERAL DEL CONSEJO
INTERNACIONAL DE ENFERMERAS

MADRID, 18 DE JUNIO DE 2010



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

DISCURSO

Buenos días. Es un placer y un honor para mí tener la oportunidad de hablarles hoy.

Quisiera agradecer a la Universidad y en particular al decano, Dr. Juan Vicente Beneit por invitarme y a mi querido amigo Profesor Dr. Don Máximo González Jurado por sugerirme como orador. Aprovecho la ocasión para felicitar al nuevo decano, Profesor Enrique Pacheco del Cerro.

Como se darán cuenta, el español no es mi lengua materna, por consiguiente, en unos momentos cambiaré al inglés y Carlos hará la interpretación.

Pero primero permítanme que les diga:
Este es un día de celebración,
Es también un día de reflexión
Y de seguro, un día que todos esperamos.

Permítanme compartir con Uds. algunas ideas sobre estos temas.

Celebración. ¡Eso es! Graduación. Termina una etapa del viaje y comienza un nueva.

Para llegar hasta aquí, han tenido que trabajar intensamente. Además, habrán contado con el gran apoyo y el cariño de sus

familias y amigos, así como con la experiencia, el compromiso y la sabiduría de su profesorado.

Quizá, en ocasiones, hayan dudado de su capacidad para finalizar este viaje pero ahora sus esfuerzos se ven recompensados. Es hora de celebrarlo.

Durante este viaje habrán vivido la camaradería de sus compañeros, quienes, en los momentos más difíciles, les habrán brindado su apoyo y ánimo.

Asimismo, habrán conocido profesionales que les habrán motivado, sirviendo de ejemplo, y que les habrán proporcionado su valiosa experiencia sobre lo que significa ser un profesional.

Y hoy celebramos todas estas aportaciones. Todas y cada una de ellas es motivo de celebración:

- La Universidad tiene nuevos Graduados
- Nuestra familia y amigos han visto nuestro crecimiento
- Nuestros compañeros y colegas nos han acompañado en nuestro viaje
- Pero hoy celebramos que gracias a ustedes, en calidad de nuevos profesionales sanitarios, su país ha incrementado su capacidad de cuidar de sus ciudadanos.

Permítanme realizar ahora una reflexión sobre el tiempo que han dedicado a llegar hasta aquí. Estoy convencido de que durante este viaje han comprendido aun mejor quiénes son. Han incrementado sus conocimientos, su sabiduría, su personalidad y,

durante el resto de sus carreras, construirán su futuro sobre estos cimientos.

El conocimiento es importante ya que recurrimos a él para garantizar la mejor prestación posible de servicios. Estar informados significa que sabemos cómo analizar los problemas, identificar las posibilidades de asesoramiento y tratamiento, evaluar el impacto de nuestras acciones y revisar los resultados. Pero el conocimiento, si no va acompañado de sabiduría, no nos convierte en profesionales.

Un ordenador puede almacenar gran cantidad de conocimiento pero, como profesionales, ustedes tienen que contar con la sabiduría necesaria para utilizarlo correctamente, enfrentarse a decisiones difíciles y actuar en el mejor interés de nuestros pacientes.

Asimismo, la profesionalidad también implica comportamientos, actitudes y características que legitiman nuestras acciones y fortalecen su resultado. Como profesionales, ustedes pueden disponer de características importantes como la sinceridad, la perseverancia, la integridad y la motivación. Se trata de sólo algunos de los elementos que, junto con el conocimiento y la sabiduría, desembocarán en un ejercicio profesional competente.

Durante el tiempo que han transcurrido en la Universidad, se han producido grandes cambios en los ámbitos de la Educación, la Economía y la Sociedad en su conjunto. Durante sus estudios quizá no se hayan percatado de la gran visión de futuro que han tenido los líderes de esta Universidad. Quizá no hayan conocido la labor que su profesorado ha realizado para garantizar que los

títulos que se han ganado les brindan una buena posición, no sólo hoy sino también en el futuro.

Esta Universidad ha sido líder en Europa a la hora de abordar numerosos cambios políticos. Los títulos que han recibido se encuentran entre los más modernos y prestigiosos de Europa. Respetan los estrictos estándares académicos necesarios para cumplir con los requisitos del Proceso de Bolonia, así como con los estándares profesionales que establece el Consejo General de Enfermería de España y otros órganos reguladores con el fin de garantizar la excelencia en su ejercicio profesional.

Como profesionales sanitarios, sus títulos, les colocan en una posición de confianza. Confianza que han heredado de aquellos que les han precedido y, a lo largo de su ejercicio profesional, perpetuarán esta tradición prestando cuidados con respeto, eficacia y eficiencia.

La confianza es importante porque tratamos a personas en sus momentos de mayor vulnerabilidad. Gracias a la confianza, estas personas pueden concentrarse en colaborar con nosotros para mejorar su salud y su bienestar. Gracias a la confianza podemos trabajar en equipo. Y gracias a la confianza mantenemos el apoyo de la sociedad, el gobierno y nuestros compañeros. La confianza los da la oportunidad de desarrollarnos.

A modo de ejemplo, permítanme realizar algunos comentarios sobre la enfermería. Como la profesión goza de confianza y se percibe que actúa en el mejor interés de los ciudadanos, se han realizado cambios como la introducción de las especialidades y la

capacidad de prescribir.

Esto nos permite estar al día para satisfacer las necesidades de nuestra sociedad al mismo tiempo que nos plantea el desafío de continuar con nuestro desarrollo. Pero sin la confianza, sería mucho más complicado lograr estas oportunidades.

¿Y qué decir sobre el futuro? No es necesario que les diga que la situación que se vive en España en este momento es dura. El índice de desempleo es alto, lo cual conlleva sufrimiento para muchas personas. La población está viviendo situaciones de estrés, las familias tienen dificultades para cubrir las necesidades básicas y, como resultado, se cierne una amenaza sobre la salud y el bienestar.

Como profesionales sanitarios, ustedes deberán abordar estas necesidades. Tendrán que apoyar a las personas, las familias y las comunidades. En los servicios que van a prestar, hay muchas expectativas, y éstas aumentarán en el futuro.

La estructura demográfica de su sociedad está cambiando. Como ustedes disfrutan de la bendición que supone un clima tan maravilloso, hay ciudadanos del norte de Europa que optan por jubilarse aquí, aumentando así la carga sanitaria y, por tanto, debemos responder. Las enfermedades crónicas, como los trastornos cardíacos, la diabetes y la obesidad, requerirán su atención en los años venideros, de manera que hay mucho trabajo por hacer. Ustedes tienen la competencia necesaria para marcar la diferencia. Su viaje continúa y, para mí, ha sido un privilegio compartir este día con ustedes. Es un honor. Estoy deseando ver su transforma-

ción en grandes profesionales clínicos y líderes.

Permítanme finalizar este discurso con las palabras de un ingeniero norteamericano, inventor y empresario, Henry Ford, que dijo:

Todo aquél que deja de aprender se pone viejo, ya sea a los veinte como a los ochenta.

Todo aquél que continua aprendiendo se mantiene joven.

Lo más grandioso en la vida es mantener la mente joven.

Este es mi desafío para Ustedes.

Es el compromiso que, como enfermeros, podólogos y fisioterapeutas, tenemos que tener. Esto asegurará la excelencia de nuestros cuidados y beneficiará a los ciudadanos que servimos.

Muchas gracias.